

SUSCRIPCIONES				
	PRE. TRIM.	SEM. AÑ.		
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	»	8	16	32
Naciones conve-	»	»	»	»
nidas.....	»	15	30	55
Re convenidas..	»	20	40	80
VENTA				
España.....	25	ndms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25	»	1'25	»
Naciones conve-	25	»	1'50	»
nidas.....	25	»	3	»
Re convenidas..	25	»	3	»
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0'05	persta.		
Abravado.....	0'25	»		

# EL GLOBO

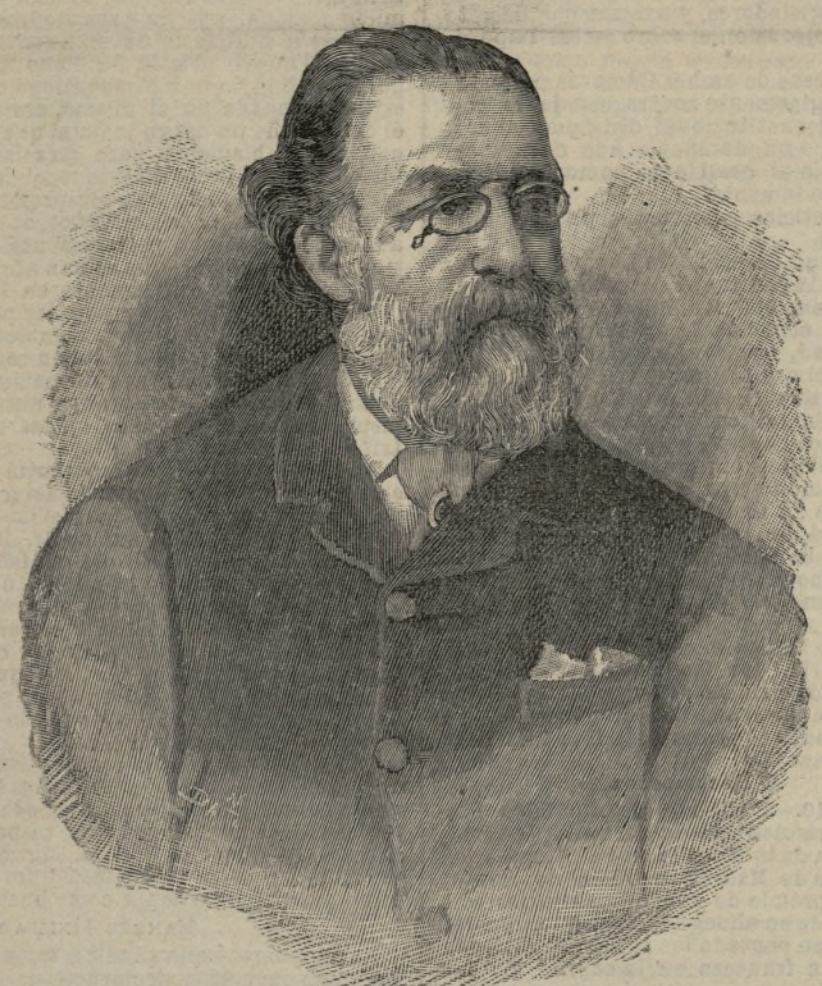
DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE  
En las oficinas de El Globo, 2, y en todas las librerías.  
ANUNCIOS  
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldán y Compañía, Escudellers, 30.  
EXTRANJEROS  
En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; en Londres Mr. Lorette.  
REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirige al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA

Domingo 11 de Enero de 1891.

MADRID.—NÚM 5.546



Justin Mac Carthy.

El nuevo jefe del partido irlandés, Justin Mac Carthy, nació en Cork en 1830. Después de haber cursado con grande aprovechamiento los estudios clásicos, aprendió la taquigrafía y fué reportero del *Cork Examiner*. Cuando setienendieciocho años de edad se sintió entusiasmado por las ideas generosas de Mac Carthy tomó parte activa en la conspiración de 1848, capitaneada por Mitchell, sufriendo por esta causa serias persecuciones.

En 1851 fué a Londres con el objeto de probar fortuna, pero no encontró mas que decepciones y disgustos. Poco después fué su residencia en Liverpool, donde dirigió un diario hasta 1860. En este mismo año volvió a Londres donde fué redactor del *Morning Star*, demostrando sus grandes conocimientos en todos los ramos del saber humano. Aprendió por sí mismo, y sin auxilio de nadie el francés, el alemán y el italiano por el gusto de leer en su propia lengua los autores ilustres que conocía en traducciones defectuosas. Por entonces comenzó a gozar de algún crédito su nombre, figurando al pie de acreditadísimas revistas literarias y científicas de Inglaterra. En 1868, después de haber dirigido el *Morning Star* por espacio de tres años, cruzó el Atlántico yendo a Nueva York sin más objeto que el escribir artículos para los periódicos y novelas. De regreso en Inglaterra en 1871 entró de redactor del *Daily News*, donde ha prestado desde entonces señaladísimos servicios. Siendo modesto periodista, escribió su gran obra *Historia de nuestra época*, que tuvo un éxito colosal en Inglaterra y que ha merecido el honor de ser traducida a casi todas las lenguas cultas de Europa.

Mac Carthy es un gran literato y un excelente historiador. Su estilo es grave y dulce a la par. En sus obras se revela el carácter de un hombre para quien no existen intereses más altos que los de la bondad y la justicia.

De su pluma han salido novelas como *Dear lady Disdani*, *Miss Missanthrope*, *Donna Quichotte*, *Camiola* y otras. Su *Historia de nuestra época*, ya citada, su *Historia de los cuatro Jorges*, su *Historia de Irlanda* recuerdan el estilo del francés Henry Martin.

La biografía de Mac Carthy tiene episodios interesantes. Algunos los refiere él mismo.

«Comencé mi carrera—dijo—una conferencia pública dada en Nueva York—siendo periodista de los que van a la Cámara de los Comunes a tomar notas de las sesiones; después fui crítico musical, crítico de arte, corresponsal en Berlín para presenciar la coronación del emperador Guillermo, y mis aptitudes llegaron a los últimos límites de la gloria el día en que la necesidad me obligó a dar cuenta de un concurso de ganados con un chaparrón formidable de expresiones técnicas.

Mac Carthy, como la mayor parte de los dioutados irlandeses, O'Connor, James O'Kelly, Healy, Clancy, Sexton, Gill y algunos más, ha vivido en la pobreza. Aun después de tener asiento en la Cámara de los Comunes trabajaba para comer colaborando en periódicos y revistas.

Un rasgo que pinta el carácter de Mac Carthy. A poco de ser por primera vez le-

glador decía: «Cuando descendí de la tribuna de la prensa al hemicycle, lo sentí desde allá arriba miraba las cosas con más imparcialidad y tenía horizontes más extensos.»

O este no quiere decir nada ó a Mac Carthy le parecía la política, vista de cerca con sus intrigas y sus miserias, la causa de muchos extravíos que experimentan aun los hombres rectos que tienen dominio sobre sí propios.

Mac Carthy es una gran inteligencia, un corazón bondadoso y un perfecto caballero. Aunque quisiera no podría jamás cometer ninguna acción perversa. Por sus talentos merece el cargo para que le han elegido sus compañeros de diputación; por su carácter, no. Su excesiva bondad y su extremado optimismo le pierde a veces. En las luchas políticas es menester inspirarse en grandes móviles, en altas ideas y en el mayor desinterés, pero conviene estar prevenido contra las emboscadas de los adversarios.

Hoy es jefe del grupo parlamentario irlandés: mañana quizá no lo sea.

Su enemigo y rival, Parnell, exigía la destitución de Mac Carthy, ya que los partidarios de Mac Carthy exigen la suya.

Estos abandonaron su puesto, cuando llegué el caso, sin pena y sin ira, sacrificando los vanos estímulos del amor propio a la unión y a la prosperidad de su patria.

## LOS DOMINGOS

El asilo de los dependientes.

El famoso acuerdo del gremio de ultramarinos suprimiendo los aguinaldos en especie va a tener un hermoso complemento con la creación de un asilo para dependientes. El sonrosado manebro vivía satisfecho y feliz con sus manguitos de rayadillo, su eterna pluma en la oreja, su gruesa cadena de smilcor con enorme guardapelo colgando y su corbata verde, su traje de americana y su capita con embozos de colorines en el badil, despachando los domingos por la tarde entre el teatro y las Ventas; pero en esa su dorada vida existía una nube que entoldaba implacablemente el horizonte sereno de su existencia: el temor de caer enfermo.

El dependiente de ultramarinos, con ese inexplicable pánico común a toda clase pobre, siente verdadero horror hacia el hospital y muchas veces le quita el sueño la idea de verse en unas angustias camino de la sombría casa de la calle de Atocha. El hospital es la vida, la curación; una cama y un techo en que defenderse de la calentura; significa la asistencia, el cuidado, algo maternal y adorable, y sin embargo el pobre manebro resiste cuanto puede en su cuchitril de la trastienda hasta que la necesidad le obliga a rendirse. La creación del asilo en proyecto, sostenido y administrado por el mismo gremio de ultramarinos, viene a tranquilizar al desconfiado hortera, a disipar su continua pesadilla; aunque para sostener el piadoso establecimiento tenga que mermar algo mensualmente su modesto peculio, realizará gustoso el sacrificio con tal de que cuando la desgracia llame a su puerta

posea un rinconcito casi propiedad suya en el que se le considere un poco de amo y no se vea hundido en ese montón de carne, anónimo y desamparado, al que la mala fortuna arroja a las salas del hospital.

El zapato del balcón.

La primera semana del año tiene una nota adorable: el regalo que los Reyes Magos traen a sus amiguitos los niños. Si fuera posible robar las alas a uno de esos callados geniecillos de Andersen sería curioso recorrer Madrid balcón por balcón durante la noche del 5; sobre el voladizo, hundido en la sombra, se encontraría en casi todos un diminuto zapato esperando la dádiva de los complacientes monarcas; a la mañana siguiente, cuando el sol baja a dorar los cristales de las casas, encuéntranse las vidrieras abiertas y distingúese detrás de la barandilla una carita rubia y adorable de chico, enagenado y sonriente, con señales de haber dormido mal pensando en lo que las majestades le dejarían en el zapato; el cuerpucillo de una criatura que palmotea alborazada con un júbilo inmenso mientras su madre procura entrarle en la habitación para acabar de vestirle. El zapato de reyes es una fecha inolvidable de las dos infancias de la vida: la primera y la última; es el símbolo de la ventura del abuelo y de la del nieto; la noche que tantas cosas sabe, contempla en la vispera de la adoración de los Magos una escena tiernísima: la de poner el rapaz el zapato en el balcón y poco después la de colocar el padre viejo en el zapato la caja de soldado y la muñeca que conducen los señores monarcas en las alforjas. Son dos instantes que pertenecen a la dicha: uno en que la esperanza llama a la dicha y otro en que la dicha acude de la mano de la realidad.

Los serenos y los guardias de seguridad que prestan sus servicios la vispera de Reyes, en esas horas eternas y pesadísimas de la madrugada en que el sueño se empuña en cerrar los párpados, sintieron seguramente en el absoluto reposo de la calle un rumor leve a la altura de los pisos de las casas, rumor de que no harían mérito atribuyéndolo al viento de la noche; eran los Reyes Magos que ocultos en la sombra acudían a la cita del zapato, y pasaban por los balcones dejando en cada uno de sus valadizos un poquito de felicidad.

Carlruhe y Madrid.

Aquí donde copiamos todo lo malo del extranjero olvidándonos casi siempre de lo bueno, no estaría demás que imitáramos a los jóvenes de Carlruhe los que han organizado una sociedad comprometiéndose por escrito a no casarse con ninguna señorita que toque el piano; la nueva asociación cuenta ya más de trescientos miembros.

En Madrid la adición al piano alcanza unas proporciones inmensas. Rara es la casa en la cual no se oye tocar en cuanto se pisa la escalera, y apenas existirá madre de familia de la clase media que tan pronto como la niña alborea en los seis años, sin saber «pegar» una puntada, ni leer de corrido ni casi sin correr, no la matricule en la Escuela de música, en soñeo, con intento de que se haga luego una profesora de piano, así la criatura ofrece para el divino arte la misma aptitud que el aguador para poeta; de aquí el ejército de señoritas de tertulia de confianza, intérpretes inconscientes de los clásicos a las que en el fondo de su conciencia es igual Beethoven que el último compositor de polcas baillables, por más que pretendan pasar plaza de inteligentes y a las veces sean un prodigio de mecánica ejecución tan habilitada como fría. Esas falanges de alumnas que arroja el Conservatorio entre las que se sientan artistas, quizás harían grandes cosas con la aguja ó tomando al menos por otro camino: los eruditos catárricos encargados oficialmente de tales enseñanzas deben sudar pez para cumplir dignamente sus tareas profesionales.

Vox clamantis...

Desde estas columnas y en diferentes crónicas, persiguiendo siempre el mejoramiento de ese pobre obrero obligado a sostener su familia ante la carestía de Madrid con dos miserables pesetas diarias, hacinado con otros cien infelices en las horribles casas de vecindad, en crónicas diversas, decía, pidió el que esto escribe la construcción de viviendas baratas e higiénicas para la clase trabajadora; idéntico objeto ha tenido la hermosa conferencia dada la otra noche en la Escuela de Artes y Oficios por el elocuente y profundo Moret; con igual fin se pronunciarán sucesivos discursos; aunque sólo fuera por egoísmo propio; por evitar focos permanentes de insalubridad ya que no por amor al prójimo, por caridad cristiana deberan nuestros propietarios estar fíjar este problema y resolverlo. Pero, ni por esas; predicar en desierto, sermón perdido, que reza el refrán; mucho discutir, mucho proponer y de ahí no se pasa; palabras y palabras según la frase de Shakespeare... Madrid se ensancha, aumenta; sin contar los edificios que se derriban para reconstruirse en el centro de la población, en los barrios apartados, en el arrabal se alzan multi-

tud de casas, pero todas de lujo, caras, para los ricos, ni una con destino a los pobres jornaleros que continúan por los siglos de los siglos en sus fétidos corredores ó en sus heladas guardillas.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

## BUEN CAMINO

IV

Las costumbres y tipos en que siempre fué abundosa esta nuestra tierra, iluminada espléndidamente por los rayos del sol que se nos cuecen en la mollera, haciéndonos cometer bizarrías, y tal cual barbaridad, y en donde el buen tallo, donosura y mollida sal de las mujeres pierden a más hombres que los pecados todos; las costumbres y tipos del país, repito, aun andando como andan de braceo con los de otros pueblos extranjeros, no costaría mucho trabajo presentarlos hoy en el teatro en su pristino estado.

El fondo castizo, el rico y variado colorido de las costumbres, pierden en parte su espíritu, y es que, la uniformidad del progreso, derrámase de tal suerte, que indica entramos en la cultura moderna, especie de cilindro que nivela las cosas si no guardan la compostura monótona pedida por estos tiempos realistas y un poco tersos.

Buena es la cultura, yo lo creo, y tan es así, que ardo en deseos porque tome pronto asiento en España; pero francamente, me duela sea en cierto modo enemiga de los usos tan primitivos como poéticos que dejaban adivinar la fisonomía moral y física del pueblo, dotado de viva imaginación é ignorante como cualquier doctor de tibi quaque.

Como tenemos costumbres populares para largo, por ser todavía la instrucción sana y robusta entre nosotros viajero de paso, y como por otra parte, siempre los pueblos todos tienen algo típico que determina el medio en que se mueven; el género bajo cómico, el sainete, debe a mi ver cultivarse, si bien procurando no pintar exclusivamente las costumbres soeces del populacho como antaño, y dándole otra tenencia más en consonancia con el arte contemporáneo.

Y digo esto, porque el sainete no es tan despreciable como gratuitamente suponen los retóricos; prueba de ello es que para presentar dignamente las costumbres populares en la escena necesita el escritor tener aptitud especial de observación y de estudio, profundo juicio, no poco ingenio, gran conocimiento de la clase social que intenta reproducir, y variada lectura, cosas de que no están ni medio bien enterados los más de los fabricantes de piezas en un acto.

Debido a la ignorancia que los distingue, han introducido el desorden en esta clase de obras, escribiendo disparates indecentes, impropios de personas civilizadas, y puede decirse han escarnecido con harta frecuencia el buen gusto y el buen sentido.

La simplicidad de la acción en el sainete debe variarse por otra de mayor enredo, dispuesta con más artificio y más arte que la de los llamados clásicos, presentando siempre al pueblo por ser en quien se encarnan las costumbres genuinamente nacionales, y procurando decir las cosas con decoro y poner en ridículo aquellos hechos perjudiciales ó que puedan dañar cierta parte de la moral pública.

En un principio el desproporcionado desarrollo que tomaron las obras dramáticas en un acto fué la natural consecuencia del desbarajuste que reinaba en el teatro. Harlo el público, no tan sereno é instruido como se cree de los delirios del romanticismo histórico, adulterios alambicados y de ciertos pasajes afrosidacos del drama; hastiado de los espectáculos bufos, ó porque no le servían manjares de su agrado, frecuentó el teatro por horas, y como solo buscaba pasatiempo, aplaudió fruslerías; celebró críctas pornográficas ó de almanaque; tragó cosas que seguramente no tolerarían los chinos en sus naturalistas representaciones escénicas, y declaró ingenuos de nota a truchimanes que solo han tenido talento para saber escribir sin él.

Sin embargo, no solamente presentaron personajes falsos ó grotescos, no; el chulo, el casante, esa interminable serie de tipos que en España tienen color, les sirvieron para trazar pequeños cuadros de costumbres, haciendo un género compuesto que participa del sainete, algo de juguete y mucho de comédie-vaudeville de los franceses.

Al presente, observanse dos tendencias en esta clase de producciones: volver al sainete, del que nunca debieron apartarse los autores, y crear la comedia que retrata la vida de las últimas capas de la clase media, persiguiendo un fin determinado, aunque no siempre bueno.

El desorden nace de no haber fijado los límites de tales manifestaciones literarias, pero espero que cuando la crítica niegue su ya censurable benevolencia a muchos zotes, que escriben sin tener para ello cultura, podrán determinarse, señalando su importancia y su alcance.

Como toda obra artística, tienen las piezas en un acto relativa trascendencia, y quien sabe si de esas pobres comedias, nacidas con el tiempo cierto teatro castizo de que estamos muy necesitados!

Como no entra en mis propósitos sacar a plaza a los malos autores, ni tampoco

á los que con aplauso ven representados sus trabajos, sepan los primeros que corren malos vientos para componer tonteterías y que menudean las gritas.

Respecto á las revistas, de puro simples aburren, y en cuanto á las nominadas políticas, han desaparecido para siempre.

Eran la broma que recibían ciertos personajes de cualquier Juan García, el cual con máscara en el rostro contaba lo que sabía y lo que inventaba, y el carnaval ya no convence a nadie.

Como el arte no es moral, no es de rigor elijan los *piececistas* asuntos castos ni muchísimo menos; pero si deben cuidar de no decir indecencias, y si picardías bien dichas.

Ha dicho que el arte no es moral y forzoso me será probarlo.

La belleza, que es el arte, puede muy bien no ser moral, puesto que no le suponemos concepto alguno de finalidad, por mas que algunos sostienen no existe antagonismo entre lo bello y el bien moral.

La belleza está principalmente en la naturaleza, y la moral, según dicen, es una invención á nuestros gustos y caprichos sujetos; prueba de ello es que lo que entre nosotros reputamos como moral, deja de serlo en el Oriente, pongo por caso.

ALONSO Y ORERA.

## EL ARTE AL FINAL DEL SIGLO

Este es el título del nuevo libro de nuestro querido amigo el excelente literato D. Luis Alfonso, que La España Editorial se dispone á publicar en condiciones de todo punto excepcionales.

La obra abarca en gran síntesis todas las manifestaciones artísticas del último período de la actual centuria: arquitectura, escultura, pintura, grabado, artes decorativas y algo asimismo de música y literatura.

Es un trabajo que, por su variedad y brevedad relativas, no fatiga al lector, y de cuyos méritos no es *La Época* a quien corresponde hablar. Baste decir que es hasta hoy único entre los de este orden, y que lo que de él ha publicado *La Ilustración Española y Americana* ha llamado la atención, no solo de la prensa española, sino de la extranjera.

La referida casa editorial ha querido hacer del libro del Sr. Alfonso un libro único también en su parte material, al nivel de los mejores de Francia y de Inglaterra, conciliando á la vez la riqueza de la edición con la economía del precio.

De *El Arte al final del siglo* se hará una tirada exclusiva de trescientos ejemplares en 4.º mayor, doscientos ochenta en papel de Holanda, marca Van Gollier, y veinte en papel del Japón, de la Fábrica Imperial. El precio de cada uno de los ejemplares será de ocho pesetas los primeros y 12 los segundos.

Para la adquisición de estos ejemplares, que constituyen, según se ve, una verdadera «edición de bibliófilo», se abra suscripción en las oficinas de La España Editorial, Mendizábal, 34, y en casa del autor, Serrano, 70, 1.ª, derecha.

Cada ejemplar irá numerado y llevará el nombre del comprador, para lo cual se ruega á los suscriptores que dejen su nombre y señas en letra clara.

Si cual fuere el número de suscriptores, la edición no «pasará nunca de los 300 ejemplares, y si quedan algunos para la venta en las librerías llevarán mucho mayor precio.

Además, en esta forma, ó sea en esta edición de bibliófilo, no se reimprimirá nunca *El Arte al final del siglo*.

Cada suscriptor hará efectivo el pago al recibir el ejemplar.

Sólo nos resta añadir que, sobre las excepcionales condiciones tipográficas de esta edición, el libro de D. Luis Alfonso gozará de una condición literaria también excepcional: el llevar un prólogo del escritor más competente hoy día en tales materias, el crítico por todos respetado y admirado, D. Federico Balart, que por primera vez en su vida literaria accede á escribir un trabajo de esta índole.

Excusamos, pues, encarecer la importancia de esta obra, cuya publicación y reparto anunciaremos en tiempo oportuno.

## DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL

NOTAS PERDIDAS

11 de Enero.

Alonso de los Ríos (Don Pedro). Este notable escultor nació en Valladolid, aprendiendo con su padre Francisco Alonso; su estilo era sencillo, pero de remarcable habilidad. Madrid tiene algunas de sus obras; falleció en la corte el año 1700 á los 50 años de edad; fué maestro del inolvidable Juan de Villanueva.

Sus obras más principales, en Madrid, *El Crucifijo de la buena muerte*, que estaba en el alirio de San Francisco; *Las estatuas de San Benito y Santo Domingo de Silos*, en San Martín; la de *San Juan de Sahagún*, en San Felipe el Real, y *La de la Concepción*, que se quemó en el incendio último, en la parroquia de Santa Orea.

Y en la Cartuja del Paular existe la de San Bruno en el retablo de la sala de capítulo.

Aloy Gomañes

Este célebre platero, gloria entra los de su clase trabajó en Valencia el año de 1846 con Agustín Roda, la custodia de plata de la iglesia de Tortosa, que consta de dos cuerpos de arquitectura de orden corintio con su remate.

H. PEÑASCO.



## LA ABSTENCION AUTONOMISTA

Ayer lo dijimos. Cuando llegó a nuestro conocimiento la noticia venida por el cable, sentimos dolorosa impresión. Esperábamos el acuerdo y habíamos hecho pública la esperanza, que era un temor para nosotros.

El temor se ha confirmado, y el acuerdo del directorio del partido autonomista demuestra que la leñidad en hacer extensivo el sufragio a la antilla mayor ha decidido a la opinión liberal de Cuba a inclinarse en favor de la abstención.

Antes que la idea tomara cuerpo, como después de conocer el acuerdo, hemos manifestado nuestra oposición a que prevalezca, y no lo hemos hecho en vano.

Tenemos una autoridad completa para dar ese consejo y un amor entrañable a Cuba y sus asuntos interiores, del que jamás hemos blasonado, pero que nos ha movido en las ocasiones difíciles.

Como ese amor nace del corazón, y la autoridad de nuestra conducta, hemos de romper con toda modestia para hablar con entera claridad.

Nosotros no podemos admitir que partido alguno deje de acudir a las urnas por dolorosa que fuere su situación. Abstenerse es un acto en cuanto la abstención procede de la voluntad; pero la resolución de no moverse es la voluntad de no obrar y la inacción electoral en los partidos es el principio de un suicidio.

Para los que queremos la lucha en los comicios, la propaganda en prensa y reuniones, todos los medios, en fin, de la escuela liberal y todas las actitudes de la democracia, no son admisibles en este tiempo aquellos moldes del antiguo progresismo, de los cuales salía espontáneamente, por virtud de la acostumbrada servidumbre impuesta por el régimen antiguo, la decisión de no luchar cada vez que se ofrecía un período de oposición larga y difícil.

Pero los tiempos han cambiado, y así, cuando nosotros vimos herida la República por un golpe atrevido, protestamos de la intervención pretoriana, y cuando vimos muerta la libertad y triunfante la reacción por otro golpe de igual índole, nos opusimos con la palabra y con la pluma, y buscamos para una y otra el paliativo que la reacción nos brindaba, porque en su afán de prevalecer quería contar el contrapeso que todo gobierno y que toda opinión necesitan.

Con una prensa entregada a la previa censura, con un gobierno que llamaba a las Cortes para demoler de un modo solemne todos los derechos alcanzados, con la facultad de reunirse vedada, con la organización de la familia interrumpida por el decreto Cárdenas, con todos los vientos de la reacción desencadenados fuimos a las urnas, y aun después de ajustado solemnemente el derecho consagrado por el Parlamento del 69 en el Parlamento del 76, luchamos por su resurrección y su triunfo, y ahora tenemos, merced a aquel proceder, un voto para cada ciudadano, una nueva ley de matrimonio civil, jurado, juicio oral, libertad de la prensa y la conciencia, y todo, en fin, menos aquel punto capital de nuestra doctrina que fiamos en lo porvenir a la eficacia de la misma y a la constancia de nuestra lucha.

Pues todo esto lo hemos conseguido sin abstenernos, y precisamente por no habernos abstenido, mientras aquellos que son a fines nuestros por la izquierda han permanecido en una inactividad que les ha ido mermando las fuerzas hasta que la eficacia misma del sufragio por nosotros reclamada cuando la negaban los de la izquierda y la detestaban los de la derecha, ha venido a sacarnos de su atonía y les ha obligado a confesar con nosotros que era bueno lo obtenido.

La acogida dispensada al credo autonomista en las Cámaras, que, cuando no de simpatía, ha sido de respeto, ofrece también una prueba de que eso es el mejor de los caminos.

Más aún: todas las restricciones y todas las dificultades no son parte a modificar un programa. El del autonomismo no es precisamente de protesta, sino de transacción. Decir y entender que el camino de la propaganda en tiempos más bonancibles es eficaz, y en tiempos adversos inútil del todo, es renegar de la virtualidad del programa, y esto no puede decirse como conclusión definitiva, so pena de confesar que se ha incurrido en deplorable yerro.

Las transformaciones radicales no se consiguen al primer intento, y si esto le aconseja la cordura, el propio interés obliga a luchar cuando están a punto de resolverse asuntos de tal carácter como el régimen financiero y el comercial de la isla de Cuba.

¿Qué puede objetárseles? Que el número de representantes que obtenga el partido autonomista será escaso? ¿Y qué?

Las ideas no triunfan por las profecías del mayor número de hombres ni por las coyunturas sean favorables. Dominan por su propia virtud.

La extensión del sufragio no pueden negarla las Cortes futuras; sin ella luchará Puerto Rico, y en interés del autonomismo está que cuando se discutan la conversión de la Deuda, los tratados de comercio y la aplicación del sufragio estén en las Cámaras los representantes del criterio autonomista, los cuales no estarán solos; vendrán cinco, tres, uno... ¿qué más del los que tienen con ellos el lazo común de la Constitución del 69 han de ayudarles en su empresa; no están, pues, solos, y a su representación ha de unirse la de otras provincias españolas.

Por lo tanto, el acuerdo del directorio ha de juzgarse como una protesta, como expresión abrogada de una opinión que aun se agita con dejos de pesimismo, pero no como definitivo proceder de un partido que aspira a que en Cuba, como en la Península, todo se deliberase y todos los intereses luchasen en el fondo de las urnas.

Por eso confiamos en que tal actitud será depuesta, y que sea en el número que fuere, las nuevas Cámaras contarán en su seno con la representación de todos los partidos de Cuba, porque aun en los tiempos más tristes la investidura parlamentaria sirve cuando menos para fijar de un modo solemne las aspiraciones y denunciar los abusos o reclamar las reformas desde sitio que, por más elevado, permite que llegue la voz a todas partes sin que basten a contenerla todas las argucias de la política.

## LOS SUCESOS DE LAS CAROLINAS

Las noticias que sobre los graves sucesos ocurridos en el archipiélago carolinense nos llegan últimamente son por fortuna tranquilizadoras.

El general Weyler, contestando al telegrama que anteayer le dirigió el ministro de la Guerra, dice:

«Manila 10.

No creo noticias de Nueva York, porque teniendo en las Carolinas un vapor dispuesto para venir, me las hubiera comunicado.

Espero llegar pronto alguno.»

Por virtud del anterior telegrama creemos que debe cesar en gran parte la alarma producida.

Pero si hemos de emitir nuestra opinión franca, basada en los datos que poseemos, tampoco ha de darse alientos a un optimismo exagerado.

Los sucesos y combates ocurridos en el archipiélago carolinense han revestido sin duda más gravedad de lo que se cree.

Por lo que indica *La Correspondencia Militar* y por los informes que hemos recogido en varios centros oficiales, parece ser que el jefe que manda los últimos refuerzos enviados a Ponapé es un gran amigo del general Weyler, a quien a todo trance deseaba el gobernador general de Filipinas proporcionar ocasión de que mostrase de nuevo su valor, ya probado e indiscutible.

La opinión, en Manila, indicó desde los primeros momentos en que se supo la gravedad de los acontecimientos al general Arolas como jefe adecuado para mandar la expedición, pues sus campañas en aquellas tierras le han dado gran pericia en la guerra de emboscadas que hacen los naturales. Con este jefe y con los regimientos 1 y 3 que están en pie de guerra, se pudo formar una columna de más de 2.000 hombres, con la cual las operaciones representativas hubieran tomado mayor alcance y producido resultados completos.

No lo creyó así el Sr. Weyler; aferrado a la idea de que su amigo el coronel Serrano mandase las fuerzas, puso a sus órdenes tan sólo 140 hombres, de ellos 50 soldados indígenas.

Y decimos nosotros: ¿no es sumamente débil la columna enviada como refuerzo con el coronel Serrano?

No ponemos en duda ni la pericia ni el valor del mencionado jefe. Durante la última guerra civil se acreditó como bueno en más de cincuenta combates, y en la acción de Bocaliente salvó de un desastre al entonces brigadier Weyler.

La culpa de cualquier fracaso que haya podido o pueda ocurrir es toda entera del general Weyler, por no haber enviado una columna fuerte en número y en elementos.

Mucho se ha fustigado la gestión del actual gobernador supremo de Filipinas; pero, a juzgar por lo que dicen los generales, jefes y oficiales que reciben continuas cartas de aquel archipiélago, resulta aquella funestísima para los intereses españoles.

Cierto que no se ha confirmado la noticia de la nueva hecatombe, pero de cualquier modo, y aunque no produzca amargura el decirlo, parece evidente que las rebeliones de los carolinenses tienen más alcance de lo que se ha declarado por el gobierno.

## ECOS POLÍTICOS

*El Correo*, extremando la suspicacia, dice en su número de anoche:

«Para mañana a las diez está convocada una reunión de obreros, que nos parece son del Sr. Adrados, en el Circo del Príncipe Alfonso, para demostrar—dicen los carteles—lo inútil y contraproducente del sufragio universal, y además se invita a los pacifistas, federales, coalicionistas y otros republicanos para que envíen, si gustan, un representante para discutir la mencionada tesis, que a primera vista tiene cierta semejanza con el concepto que al señor Cánovas del Castillo mereció el sufragio universal en su discurso famoso de Barcelona.»

Creemos que se equivoca el colega.

Los obreros que se reunirán hoy no son aquellos que mandaron folletos con pasta lujosa y canto dorado al rey niño y a los ministros, después de haber costeado sus reuniones por medio de una suscripción en que figuraban el presidente del Consejo y el Banco de España.

Son unos honrados anarquistas que no hacen socialismo por contrariedad a medias con los conservadores.

Ya verá el colega cómo no asisten a su reunión el Sr. Ibañez ni el Sr. Catalina.

Aunque exageradas, no dejan de ser curiosas las impresiones que desde París comunican a *El Correo Español*, órgano oficial de D. Carlos:

«No os oculto (dice) que soy de los que ven las cosas negras. ¿Sabéis por qué? A causa de las diferencias sobrevenidas entre España y Francia con motivo de las fronteras del Congo.»

Temo que esta cuestión no sea otra cosa que la segunda edición de la cuestión Hohenzollern. Si la misión internacional reunida hoy no consigue arreglarlo todo amigablemente, estarán justificadas mis inquietudes: la mano de Alemania andará en el asunto.

Hace largo tiempo que nuestros enemigos del Este trabajan para enemistarnos con España. Nuestra neutralidad en caso de una nueva guerra no les tranquiliza bastante; lo que quieren es nuestra hostilidad declarada contra Francia.

El pueblo español es demasiado leal y demasiado caballero para dispense a dispararnos sus fusiles por la espalda el día en que túvieramos que hacer frente a los cinco millones de combatientes de Alemania y de Italia; pero no es el pueblo quien gobierna. La regencia debe su origen, su existencia y su vitalidad, sobre todo, al patronato de la Alemania. ¿Quién sabe si no llegará pronto el día para nuestro gobierno de pagar su deuda a sus despiadados acreedores del otro lado del Rin?

No hay motivo para tanto ni para mucho menos en lo relativo al Congo.

Pero es raro el que los carlistas, tan comedidos en esta última época, se muestren ahora tan esquivos y tan descastados.

Sin duda ha habido alguna interrupción en las corrientes.

Tiene gracia lo que refiere un periódico bilbaíno:

«Un joven de Ortueta ha tenido la humorada de construir con nieve una estatua de D. Antonio Cánovas del Castillo sobre un pedestal, también de nieve. Preguntado por un amigo por qué no la hacía de otra materia más firme y sólida, contestó:

«Podía haberla hecho de yeso, pues sabe usted que estoy verbiendo en estos trabajos; pero de aquella materia hubiera durado mucho, y yo he querido hacerla de esta tan efímera, para dar a entender a cuantos la vean lo poco que le queda de vida al gobierno.»

No está mal el simbolismo. Pero no se acerque mucho el escultor a la estatua.

Porque si se endurece con las heladas, puede caersele encima. Ciertas cosas, ni en estatua.

Según los telegramas de la Agencia Fabra, comienza a agitarse contra nosotros la opinión de los Estados Unidos, donde se pretende con motivo de los sucesos de Ponapé pedir reparaciones o indemnizaciones a España.

No creemos que la República norteamericana preste oídos a las exigencias de ciertos misioneros que tienen más de negociantes que de propagandistas.

Pero a todo evento, bien será que el gobierno diga lo que se ha hecho en las Carolinas, y que no se contente con la publicación de partes relativos a los percances de la guerra.

Tampoco estará de más el que declare cuánto han costado al Erario las dos últimas expediciones.

Son necesarios todos esos datos para demostrar la injusticia de aquellas presuntas o efectivas reclamaciones y para ir ajustando cuentas.

Dos despachos telegráficos que se completan:

«París 9.—Un despacho de San Petersburgo, publicado por el periódico *Le Temps*, asegura que el príncipe Waldemar de Dinamarca ha solicitado el cazar que admita al duque de Orleans como oficial del arma de caballería; pero el emperador se ha negado a ello en razón de sus cordiales relaciones con el gobierno francés.

Londres 10 (11:22 mañana).—Noticias recibidas de Stowe-House, en el Buckinghamshire, dicen que el día 13 saldrán de aquella residencia para España Elena y el duque de Orleans.

Los condes se proponen pasar una larga temporada en Sanlúcar de Barrameda, en las propiedades que fueron del duque de Montpensier.

Parece que se las tienen preparadas varias partidas de caza.

Cuando el telégrafo se pone a hacer epigramas políticos, no hay nadie que le supere.

Es originalísima la siguiente acusación que un periódico conservador, hablando de los autonomistas de Cuba, dirige a los liberales:

«La culpa de lo que ocurre es del gobierno fusionista, que en cinco años no ha dado solución a esa y otros problemas, y que ha dejado sin discutir una ley que sabía que era esperada con tanta ansiedad por los autonomistas.

No es, pues, el partido conservador el que debe pagar culpa ajena.»

Eso es verdad.

El partido conservador no tiene la culpa de haber sido llamado con tanta prisa al gobierno.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Londres 10 (2:5 tarde).—El Sr. Ruiz Zorrilla ha sido embarcado hoy en Southampton en un yatch de recreo con algunos amigos, con objeto de pasar algunos días en el mar por razones de salud.—*Alvarez.*

Noticias de Barcelona.

Barcelona 10 (10:23 noche).—Esta mañana se ha suicidado el Sr. Agustí, alcalde de San Martín de Provensals.

Desde hace días hallábase algo enfermo y preocupado.

Dícese que cuarenta y ocho horas antes había conversado tranquilamente con el gobernador de la provincia acerca de elecciones.

Añádese que aquel le había suplicado que presentase la dimisión para sustituirle con el teniente de alcalde Sr. Borrás. Agustí llevaba de concejal dieciséis años.

Mañana la comisión de vinicultores, exportadores y toneleros de la provincia dará un banquete a los periodistas que en la cuestión de las falsificaciones de marcas han defendido la producción nacional. El *Globo* ha sido invitado.

La asociación de periodistas se reunirá mañana para deliberar sobre la dimisión de presidente honorario presentada por el Sr. Mañé y Flaquer. Este dimitió a causa de la protesta de la asociación contra la detención arbitraria de que fueron víctimas los redactores del *Diario del Comercio*.—*Gallard.*

Agencia Fabra.

Pronunciamento en puerta.

Nueva York 10.—Se juzga inminente un pronunciamento militar en la República de Guatemala.

Telegrama grave.

Nueva York 10.—El periódico *El Herald*, de Nueva York, comienza hoy a hacer atmo: para contra España en la cuestión de las Carolinas y a favor de los misioneros metodistas que tanto se agitan de pocos días a esta parte. Dicho periódico publica un despacho de Boston diciendo que el Consejo general de las misiones protestantes (textual, para que se vea el lenguaje que emplea) de que han sido víctimas, por parte de los españoles, los misioneros protestantes en Ponapé.

El Consejo anuncia oficialmente que ha presentado las oportunas quejas al gobierno de la República para que pida a España una reparación.

Añade que ésta debe consistir en la reconstrucción de las propiedades destruidas y en la promesa efectiva de que se protegerá la vida y el trabajo de los norteamericanos residentes en las Carolinas.

Vapores correos.

Singapore 10.—Ayer viernes salió de este puerto para Manila el vapor correo *Isla de Panay*.

Barcelona 10.—Hoy sábado ha salido de este puerto con rumbo a Port Said el vapor correo *Isla de Luzón*.

R. I. P.

París 10.—Las exequias al gran duque de Leuchtenberg se han celebrado solemnemente. El carro fúnebre se hallaba cubierto por el paño bordado de oro, que se reservaba para los funerales de los individuos de la familia imperial. Cuatro regimientos de caballería hicieron los honores. Inmediatamente detras del carro marchaban todos los oficiales del cuarto militar de Mr. Carnot, dos hijos del difunto y los individuos que componen la embajada rusa; M. M. Fiquet, Ribot e individuos del cuerpo diplomático, senadores y diputados. Numeroso gentío llenaba las calles del tránsito. El cuerpo fúnebre fue depositado en las bóvedas del templo.

Refieren los periódicos que en las exequias del Gran Duque, el príncipe de Bade quiso agregarse a los individuos de la familia que formaban el duelo, llevando el uniforme prusiano, y que la familia le rogó que se retirase.

París 10.—Al tiempo de llegar al templo el cadáver del gran duque de Leuchtenberg fué detenido un individuo por suponerse nihilista, pero una vez identificada su personalidad, fué puesto en libertad.

Entre las coronas que cubrían el féretro, figuraba una de rosas y pensamientos con cintas de los colores franceses y rusos, ofrecida por el presidente de la República y su gobierno.

Desgracias.

Roma 10.—En Reggione Emilia, hallándose las tropas haciendo ejercicio en su cuartel, se hundió el techo del picadero, matando a dos sargentos e hiriendo de gravedad a otros seis, y levemente a diez.

Fallecimiento.

París 10.—El senador Sr. Fouchet de Garcill, embajador que fué de Francia en Viena, ha fallecido hoy.

París 10.—El ministro de Chile en París ha dado algunos detalles a *Le Siecle*, que este periódico publica hoy, acerca del origen de la revolución que estalló en aquella República.

El presidente de la misma, Sr. Balmaceda, al ver que no podía conseguir de las Cámaras la aprobación de los presupuestos, decretó la disolución de ambos Cuerpos Colegisladores, y además por decreto puso en ejecución el cobro de los impuestos.

Las mesas de ambas Cámaras protestaron energicamente contra semejante medida anticonstitucional, dirigiendo al mismo tiempo un manifiesto a la nación denunciando al presidente como traidor a la ley fundamental.

Las noticias posteriores ya son algo confusas.

Según un despacho de Londres, el señor Balmaceda continuaba en Santiago en la presidencia de la República, y según otras noticias, continúa la insurrección en dicha ciudad, ignorándose el desenlace y la suerte del presidente.

Lo particular del caso es que, según informes de origen autorizado, el ejército permanece neutral, no queriéndose declarar por el presidente ni por las Cámaras.

Al mismo tiempo se sabe que el presidente de la Cámara de diputados se ha embarcado en un buque de la escuadra chilena, la cual ha salido de Valparaíso con rumbo desconocido.

¿Va como jefe de la insurrección, como prisionero o como fugitivo?

Esto lo ignora el señor ministro de Chile en París, que facilita estas noticias, pero añade el mismo: «Tengo motivos para creer que la escuadra se ha puesto al lado del Parlamento pronunciándose en contra de Balmaceda.»

Recompensa.

París 10.—El *Diario oficial* publica hoy el nombramiento de la hermana Antonia, directora de la Escuela de San Luis de los franceses de Madrid, de Oficial de Academia, en premio de sus humanitarios servicios y de su abnegación para los pobres que le han captado las simpatías de toda la colonia francesa en la capital de España.

Indios sometidos.

Nueva York 10.—Según las últimas noticias de Pineridge, adelanta rápidamente la pacificación.

Si general Miles confirma en telegrama oficial que varios jefes indios han declarado su resolución de someterse a las autoridades norteamericanas.

Las Carolinas.

Londres 10.—Según telegramas de Manila, allí no se cree que hayan ocurrido nuevos sucesos de gravedad en las islas Carolinas, por lo menos hasta la última decena de Diciembre, porque en aquel caso se hubiera despachado para Manila alguno de los tres buques de guerra españoles de estación en el archipiélago carolinense.

Vapores correos.

Dakar 9.—Hoy ha salido de este puerto para el de Fernando Pó el vapor correo *Larache*.

Barcelona 10.—El *Diario* ha llegado a este puerto el vapor correo *Isla de Mindanao*, procedente de Manila.

Enfermo.

París 10.—El conde de Galarza, presidente del partido de la unión constitucional de Cuba, se encuentra enfermo a consecuencia de una congestión pulmonar, pero sin que por fortuna ofrezca gravedad.

ASAMBLEA NACIONAL DE MAESTROS

En la sesión celebrada ayer ocupó la presidencia el Sr. D. Rafael María de Labra, que se hallaba entre el público, y fué llamado por el presidente Sr. Montero.

La Asamblea concedió un voto de gracias al Sr. Labra, y aceptándolo éste para el Fomento de las Artes, felicitó de ver reunidos a los representantes del Magisterio español realizando un acto de gran trascendencia para llevar a la ley los latidos de la opinión pública.

Tributó elogios a D. Saturnino Calleja, iniciador del pensamiento de reunir la Asamblea, y se mostró partidario de que la enseñanza primaria se dé por cuenta del Estado, sin que esto constituya negación de la libertad de enseñanza, citando el ejemplo de Inglaterra.

Manifiesto que la enseñanza universitaria se halla en sus postrimerias por culpa de los mismos profesores, que miran la cátedra únicamente como un auxilio poderoso para conseguir mayor número de pleitos, sison abogados, y numerosos clientela, si son médicos.

El Sr. Labra abandonó la presidencia para que continuara la discusión de las bases, siendo saludado con una salva de aplausos.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, lo fueron sin debate las bases 16 y 17, siendo ésta redactada de nuevo por haber admitido una enmienda la comisión.

A la 18 se admitió una enmienda de los Sres. Mingujón y García Barberi, referente a la creación de escuelas de adultos.

También fué adicionada, a propuesta del representante de Alicante, en esta forma: «Para ejercer la enseñanza pública se requiere haber cumplido la edad de diecinueve años y no estar incapacitado por las leyes.»

La sesión terminó después de ser aprobada la base 19.

Desde mañana celebrará la Asamblea sesiones dobles, de once a una, y de tres a siete de la tarde.

## EL GOBIERNO CONTRA LOS SUYOS

Antes de ahora hemos visto a los agentes del gobierno peleando contra algunos correligionarios suyos en provincias; ahora toca a Madrid el turno de los atropellos, y como ayer decíamos, al sacrificio del comité del partido en el distrito de la Audiencia ha seguido el del comité del distrito de la Inclusa.

Completando, pues, lo dicho, damos gustosos cabida al siguiente comunicado, de extrema gravedad, que nos dirige el Sr. Pinilla, presidente del atropellado comité conservador del distrito de la Inclusa:

«Sr. Director de *El Globo*:

May señor mío y distinguido amigo: Por lo mismo que el período de su digna dirección no conculga en el partido a que pertenece, y como campo neutral para cuestiones de razón y de derecho, le ruego la inserción de las siguientes líneas que le agradeceré su más atento y seguro servidor q. b. s. m., Manuel Pinilla.

Sr. Director de *El Globo*:

May señor mío: Tanto al numeroso comité del partido liberal conservador que tengo la honra de presidir, correspondiente al distrito de la Inclusa, como a mi humilde persona, nos ha causado una gran sorpresa la noticia de haberse constituido ayer un nuevo comité de dicho distrito por iniciativa de una personalidad que no está alevada en el mismo, aunque en él desempeña un cargo judicial que le incapacita doblemente para mezclarse en los asuntos políticos de esta localidad; en ese nuevo comité figuran vicepresidencias también ajenas al mismo, y otros cargos a más de individuos pertenecientes al antiguo comité oficial, que se han apresurado a protestar energicamente en las columnas de su ilustrado y popular periódico del abuso de insertar sus nombres como afiliados al nuevo comité sin su consentimiento, y que reiteran sus afirmaciones de seguir siempre donde están, y nunca las inspiraciones de personas ajenas al distrito.

Añadiendo que el antiguo comité oficial está constituido con auencia del gobierno, y figura en él, y como presidentes honorarios del mismo, el Excmo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de ministros y jefe único e indiscutible del partido liberal conservador, y el Excmo. Sr. D. Francisco Silvela, excmo. fundamentalmente que ese nuevo comité titulado liberal conservador, o lo que sea, sólo puede traer a nuestro distrito perturbaciones y discordias en perjuicio de los intereses generales del partido.

Si ha de evitarse tan funesto resultado, dedíquense esas personas extrañas a nuestra localidad a trabajar en pro de las aspiraciones del partido en sus respectivos distritos, y déjenlos a los antiguos alevados en el de la Inclusa libre el camino para poder cumplir como buenos.

MANUEL PINILLA.

Nada tenemos que añadir a tan explícitas como energicas declaraciones. El gobierno que así se conduce con los que desinteresadamente han luchado en favor del partido cuando éste estaba en la oposición, no merece el concurso que, sin contar con su ingratitude, le habían prestado lealmente.

NOTICIAS GENERALES

Algunos caseros de Almería, pertenecientes en política al partido conservador, han acordado, y así parece que lo han manifestado a un inquilino, plantarles en la calle si no les dan el voto para las próximas elecciones.

Sólo falta que los inquilinos acuerden ahora no habitar las casas de estos conservadores que todo lo convierten en sustancia política.

La linfa Kock.

Ayer continuó el Dr. San Martín practicando inyecciones antituberculosas.

A un niño inoposo le inyectó centigramo y medio de linfa original, la mayor cantidad que hasta ahora se ha inyectado. También inyectó tres miligramos a uno de los típicos que no había presentado reacción.

Los demás enfermos sometidos al tratamiento continúan mejorando.

El Dr. Rubio, con otros médicos, operó ayer al Sr. Parat extirpándole un quiste en la sien izquierda.

El enfermo sufrió la operación cloroformizada y continúa relativamente bien.

La sesión celebrada ayer por la diputación provincial duró escasamente cinco minutos.

Se acordó aplazar hasta mañana la discusión de un dictamen referente a la subasta para el suministro de carne a los establecimientos de beneficencia.

Hoy a las dos de la tarde habrá también en el Salon Romero otro *meeting* libreacabista, en el que hablarán los Sres. Montoro, Rodríguez (D. Gabriel), Pedregal y Moret.

El ayuntamiento tiene acordado que se instruyan los oportunos expedientes para la apertura de las calles de Ríos Rosas, entre la de Santa Engracia y paseo de la Castellana, zona primera, y de Zurbarano, también zona primera.

Los propietarios en cuyos terrenos haya de edificarse con fachada a las referidas calles están convocados a reuniones que habrán de verificarse en la primera casa consistorial el día 13 del corriente; la de los propietarios de Ríos Rosas a las tres de la tarde, y la de los de la calle de Zurbarano a las cuatro.

Centenario de Colón.

Ayer publicó la *Gaceta* el anuncio de decreto de la Presidencia del Consejo de ministros determinando los festejos que han de celebrarse en el año próximo de 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.



El Congreso de americanistas se celebrará en Santa María de la Rábida (Huelva), inmediatamente a Palos de Moguer.

Las fiestas de Huelva pedrán dar principio el 3 de Agosto de 1892, al amanecer, y durarán hasta el 3 de Noviembre del mismo año. Las Exposiciones y festejos de Madrid empezarán con iluminación de los edificios públicos y de los de los particulares que le tengan a bien en la noche del 11 al 12 de Septiembre del citado año.

El coronel jefe del cuerpo de seguridad, Sr. Morera, ha pedido autorización al gobernador civil para formar un expediente con el fin de acreditar la obra meritoria del guardia Juan Mingo Amador, que se produjo la fractura del brazo izquierdo y varias contusiones en el cuerpo al arrojarse a salvar a una señora que iba a ser atropellada por un tranvía en la calle Mayor.

El ingeniero director de vías públicas, Sr. Intillini, ha dirigido un oficio al alcalde a fin de que las empresas de tranvías de Estaciones y Mercaderes y de Madrid procedan a la recomposición de la entrevista.

Un distinguido escritor de la Coruña ha presentado a aquel ayuntamiento una solicitud ofreciéndose a desempeñar la administración del hospital de caridad gratuitamente con objeto de que las 2500 pesetas de sueldo que disfruta su actual administrador puedan aplicarse a la manutención y asistencia de los alumnos que han de asistir a la escuela que recientemente acordó establecer aquel municipio.

También ofrece en su solicitud que una hija suya, maestra superior, desempeñará asimismo gratuitamente la dirección de esa nueva escuela, en sustitución de las Hermanas de la caridad que, por carecer de títulos, no considera con la necesaria suficiencia.

Dicha solicitud créese que será desatendida por lo mismo que beneficia los intereses del municipio.

Dice La Revista Tarrañense que desde algún tiempo a esta parte acuden muchas personas a una cueva llamada de Cal Maura, a unos tres kilómetros de Barga, practicando excavaciones en busca de un pretendido tesoro que se supone allí enterrado hace años.

Se cree que esos desenterradores son víctimas de algún entierro preparado en algún establecimiento penitenciario.

Hoy, a las nueve de la noche, se celebrará un gran baile en el salón de la sociedad El Obrero Español.

A consecuencia del temporal de estos días, han sufrido grandes desperfectos las casas de una barriada que miran al mar en la calle de Pescadores, de Almería, habiendo necesidad de desalojarlas por cuanto ofrecen inminente riesgo de derrumbarse.

También el temporal ha destruido gran número de embarcaciones de pesca.

A. Perras, dentista, Arenal, 22, dup. pral.

Durante la última semana, el descenso de la temperatura y las bruscas oscilaciones meteorológicas han producido sus efectos en la salud pública, determinando mayor número de pulmonías y pleuritis, catarrhos bronquiales y laringeos, reumatismos musculares y articulares, exacerbaciones de los afecciones crónicas del pulmón y del corazón y congestiones de los centros nerviosos. La viruela sigue disminuyendo.

Captura importante.

Según la Agencia Mencheta, en Olot ha sido capturado un sujeto llamado Petrus Padlewski, supuesto autor del asesinato ocurrido en París del general ruso S. Ilverstoff.

No hemos podido comprobar la noticia.

No quitó lo cortés a lo valiente. El señor Morera, nuevo jefe del cuerpo de seguridad, realizó ayer una buena obra, digna de toda alabanza.

Acompañado por el capitán de los distritos del Centro y Palacio, presentándose en la casa del guardia que el día anterior se había fracturado un brazo al pretender salvar a una señora de un inminente atropello, y le socorrió con 50 pesetas de su propio peculio.

Hizo más. En vista de la suma estrechez en que el guardia vive, ordenó que se le comprasen mantas, cama y cuanto se necesitara; advirtiéndole que correrían a su cargo todos los gastos de la cura.

La sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid celebró anoche sesión para continuar la discusión del tema expuesto por el Sr. Salillas «Condiciones a que debe sujetarse el trabajo físico, según los datos suministrados por las ciencias naturales».

Hizo uso de la palabra el Sr. Ubeda, quien demostró, contestando al doctor Espina, que las condiciones higiénicas del soldado en Madrid no son tan malas como éste señor sostenía.

A continuación habló el doctor Fons, haciéndose cargo del tema del Sr. Salillas, quedando en el uso de la palabra para la próxima sesión.

Sucesos de ayer.

El dueño de una tahona de la calle de Doña Bárbara de Braganza denunció a Eleuterio Villalobos por haberse llevado pan por valor de 50 pesetas, que después vendió en varias tiendas.

El denunciado fué puesto a disposición del juzgado.

En el corral de la villa, situado en el paseo del Canal, se desprendió parte de un techo.

Un hombre, llamado Andrés Blanco, que se hallaba en aquel sitio, sufrió la fractura de la pierna izquierda.

El caballo de un carruaje se desbocó en la calle de Alcalá y atropelló a un ordenanza del ministerio de la Guerra, que trató de detenerle, produciéndole una contusión en una pierna.

Un pintor llamado D. Francisco Martínez, hallándose en su domicilio, calle de Horta, sufrió varias heridas en el cuello y manos al inflamarse una botella de aguarra.

Después de curado en la casa de socorro volvió a su domicilio.

A causa del temporal de nieves se hallan detenidos algunos trenes en Villamanín.

La Compañía de Madres, Madrid (Argumosa 14), Bilbao, Santander, Jijón.

## GACETA OFICIAL

DE NOV

Gracia y Justicia.—Dos decretos de indulto.

Hacienda.—Decreto concediendo varios créditos extraordinarios.

Ultramar.—Decreto declarando en vigor las ordenanzas de aduanas para Filipinas.

Ordenanzas a que se refiere el decreto anterior.

Decreto disponiendo que rija como ley en la isla de Cuba la de Aguas promulgada para la Península en 13 de Junio de 1879.

Decreto introduciendo algunas reformas en el personal del ramo de comunicaciones de Cuba.

## EL DIA POLITICO

Al orden del día, y sobre todas las cuestiones está la cuestión electoral, habiéndose mucho de las coneciones y demasías de los gobernadores y sus delegados, y lo que es peor, de los funcionarios de otro orden que hasta ahora se había procurado por todos los gobiernos mantener apartados de la política.

Entre los hechos curiosos, con visos de coacción, de que ayer se hablaba, figura la reunión a puerta cerrada de todos los carteros de la Central, a quienes cariñosamente se pidió su firma para intervenir. Y es claro que aun cuando no se les dijo de quién partía la invitación, como el intermediario era un superior, ellos prestaron su firma. ¿No sabe algo de esto el puritano y recto director de Comunicaciones Sr. Los Arcos?

Otro particular que oímos discutir con la exageración propia de nuestro carácter, es el de las certificaciones que habrán de expedir el Congreso y el Senado a ex diputados y ex senadores que tratan de presentar su candidatura en la futura elección, y por lo tanto de designar interventores. Algunos hacían subir a tres millones el número de certificaciones que pueden ser pedidas. No negamos la posibilidad. Pero aparte de que la ley no exige la certificación, tan desconocidos serán en los respectivos distritos o circunscripciones los candidatos que se presentarán en las elecciones próximas, que hayan de necesitar todas una certificación que identifique su personalidad. Porque sólo así se explicaría que se pretendiesen un crecido número de certificaciones que de seguro no ha de pedirse.

Hemos mirado con atención La Epoca para ver en sus columnas la versión que en su número de anteayer anunciaba de las entrevistas celebradas con el ministro de Ultramar por los comisionados del Fomento de la producción nacional de Barcelona, y con la comisión de antillanos. ¿Sufrirán extravío, o no conviene contarlos?

Esperábase de hoy a mañana los expedientes relativos a la constitución de las Cámaras agrícolas de Medina del Campo y Alba de Tormes. Si llegan será citada la Junta Central del Censo para mañana por la tarde, a fin de ocuparse en el asunto.

Para esta tarde está citada la junta del centenario de Colón.

## JUNTA CENTRAL DEL CENSO

Celebró ayer sesión bajo la presidencia del Sr. Sagasta por continuar indispuerto el Sr. Alonso Martínez.

Concurrieron únicamente diez vocales, pues aun cuando habían sido convocados los Sres. Barzanallana, Corona y Gómez de la Serna, en sustitución de los señores Salmerón, Cervera y Alonso Martínez, sólo asistió el último de aquéllos. También dejaron de asistir los Sres. Martos y marques de Montevirgen.

El objeto principal de la reunión de la junta era resolver una consulta de la Cámara de Comercio de Valencia referente a los plazos señalados en la ley electoral para la formación de censos especiales.

Respecto a este asunto la Junta acordó, apenas sin debate, inhibirse de resolverlo, dejándolo a la resolución del gobierno, que, dicho sea de paso, lo hará en sentido favorable a las pretensiones de dicha Cámara de Comercio, que seguramente constituirá un colegio especial.

Otro de los asuntos en que se ocupó la Junta fué el referente a si los ex diputados a Cortes necesitan acreditar esta cualidad por medio de certificaciones legalizadas para poder designar interventores en las provincias que han representado en Cortes, acordándose que basta con que dichos certificados sean expedidos por la secretaría del Congreso.

Por último, examinó la junta una consulta de varios electores de Baleares y Canarias relativa a la fecha en que han de designarse los interventores en dichas provincias, dada la distancia que separa a algunos pueblos de las capitales de distrito, dejando este punto a la resolución del gobierno, si bien haciendo constar que la junta no se opone a que la designación de interventores en aquellas islas se haga el día 23 del actual en lugar del 25 que marca la ley.

La sesión terminó a las seis y media.

## NOVEDADES TEATRALES

Teatro Español.

El prólogo de un drama.—Obra en un acto y en verso, original de D. José Echegaray.

Aunque los periódicos de Valladolid y algún otro colega madrileño prodigasen grandes elogios a esta obra de D. José Echegaray, creemos que aún no dijeron todo lo que vale y todo lo que merece el trabajo del ilustre dramaturgo.

No es mas que un boceto, ciertamente; cuatro pinceladas sobre un lienzo, sin fondo pintado; unos cuantos rasgos, bosquejando figuras; ¡pero qué solidez! ¡qué maestría! ¡qué hermoso color! ¡qué ropaje tan brillante! ¡qué arrogancia de artista! ¡qué novedad! ¡qué lozanía! ¡qué vigor en todo el boceto!

Si el trabajo es el primer acto de una obra que D. José piensa escribir, y los actos que sigan corresponden a este primero ó a este prólogo, el drama en cuestión será uno de los mejores que el señor Echegaray dé al teatro.

Así como el segundo acto de *Lo sublime en lo vulgar* nos parece el mejor acto segundo que ha salido de la pluma de don José, *El prólogo de un drama* nos parece el mejor de los actos primeros que ha ofrecido al público.

En nuestra humilde opinión, el lenguaje

que D. José emplea en sus obras se apropia a la ropilla, a los sombreros con pluma y a la tizona colgada del cinto mejor que a la sobria de nudo y a la americana de paño de nuestros días. Pintando figuras de tiempos pasados, haciéndolas moverse impulsadas por el amor, el honor, la arrogancia y la valentía, que fueron los rasgos característicos de los pasados tiempos, la época aquella y el genio del artista se completan, y producen obras tan hermosas y perfectas como la que anoche aplaudió frenéticamente el numeroso público que ocupaba el teatro Español.

Todos los personajes que figuran en el drama están pintados como pintan los maestros, son el dibujo que usaba Rosales, con el color que usa Emilio Sala, con la gracia y facilidad que emplea Domingo.

En el drama hay un ruán cuya figura basta por sí sola para honrar a cualquier escritor dramático. Es un personaje dibujado con un vigor, con una donosura, con una concepción que encantan.

Hermosa es también la figura de la madre de Leonelo, a pesar de la infinidad de veces que ha salido a escena la madre apasionada por su hijo; hay en el papel que interpretó la Sra. Guillén novedad, rasgos no delineados antes, que este es el privilegio del artista. No hay nada nuevo bajo el sol, es cierto; pero el artista encuentra siempre medios de dar novedad y atractivo a sus concepciones.

No menos brillante es el protagonista de la obra, Leonelo.

Con qué concepción, con qué brio relata el suceso que le trae al hogar iracundo, vengativo, arrogante, fuera de sí, sediento de lucha. Oigámosle.

Leon.—Mucha gente por la villa alborozada y gozosa.

¡Nunca he visto más hermosa ni más alegre Sevilla! Se caminaba a empellones, entre gritos y codazos, hacia arriba muchos brazos, y al viento muchas canciones. El sol rozando el puente y cegándonos los ojos, y mandando rayos rojos por encima de la gente.

Al fin, del todo se hundió bajo el tendido celaje; empalideció el paisaje y el crepusculo empezó.

Delante, el hombre que os digo marchaba no sé con quién, y junto a los dos también, y en los brazos de un mendigo, una niña de tez clara y de reuuelto pelambre, con la miseria y el hambre retratándose en la cara.

Lo vistoso del ruán por fin llamó su atención; ¡tanto dorado galón y cintajo de Milán!

Y de su rostro hechicero los ojos tristes y hundidos, se fijaron sorprendidos en la pluma del sombrero. La mano hacia ella tendió, hizo presa con afán, dió media vuelta el ruán y la pluma se tronchó.

El miserable enrojeció, le da a la niña un revés, quiere repetir después, la sangre se me enardece, su muñeca con mi mano sujeto, y mientras la cifo le ruje: «¿Quien pega a un niño es cobarde y es villano!»

Al encontrar resistencia él se revuelve y me mira; hacia atrás el brazo tira, se desprende con violencia y con sonrisa procax diciéndome: «¿Lo que te debo, que hay para todos, manecito!»

¡Un instante!... ¡un siglo fué! un coro de carcajadas, mil figuras empinadas gritando: «¿que no se ve!» Se me desplomó Sevilla, quedé loco y quedé ciego, sentí pagada con fuego una mano a mi mejilla.

En un grito el alma va... Hago círculo... me encorvo... saco mi espada... me arrojo... ¡el hombre no estaba ya!»

Resulta muy interesante y animada la escena en que el ruán Jaime, cara a cara con el ofendido Leonelo, pide a éste que abra la puerta.

Jaime.—¿Abrirás? Leon.—Pues ya está abierta. ¿Lo ves? ¡La puerta franqueada! Está cumplido tu antojo; antes cerraba un cerrojo, pero ahora cierra una espada.

Y Leonelo tira del acero y corta la retizada de Jaime.

En fin, escribimos sin orden ni concierto las impresiones que acabamos de recibir, y no encontramos medios de decir todo lo que nos ha hecho sentir el distinguido actor.

Veamos sus admiradores incondicionales como el Sr. Echegaray triunfa cuando ejerce de artista dramático con más verdad que cuando oficia de sabio. Sin filosofía, ni astronomía, ni botánica, ni sociología, ni libros, ni reglas, ni tablas pitagóricas, D. José ha obtenido un éxito sólido, unánime, indubitable. De todas las localidades partían gritos de aprobación y palmadas de entusiasmo. Al final de la obra se presentó en escena seis o siete veces.

La ejecución de la obra merece elogios sin cuento. Entonados todos los actores, poseídos de su papel, enamorado cada cual de la parte que le ha correspondido, han presentado el cuadro más perfecto que ha ofrecido la compañía del teatro Español desde hace mucho tiempo.

Nunca hemos visto tan acertado a Donato Jiménez, y eso que no son pocos los elogios que le hemos prodigado; el papel del ruán Jaime tuvo en él acertado intérprete. Le vistió con exactitud.

Ricardo Calvo estuvo como está cuando él quiere poner todo su mérito y todo su talento al servicio de un autor. Ricardo Calvo siente veneración por D. José, y anoche lo demostró bien. El papel de Leonelo no tendrá mejor intérprete en España.

Un par de aplausos sinceros a la señora Guillén y al Sr. Pérez. La señora Guillén trabajó con interés, con entusiasmo; nos gustó más que en el papel de hebrea de *La estrella roja*, de Bremón.

También hay que elogiar a Fernando Calvo, pero el día en que pierda el sonsonete lugubre y monótono le aplaudiremos con más gusto.

Es cuestión de observación. Si se escuchara, como hacen otros, caería en la cuenta de que su voz tiene poco colorido.

En resumen: *El prólogo de un drama* es obra que debe ver todo Madrid. Nosotros no nos damos por satisfechos con haberla oído anoche. Volveremos a aplaudirla.

A. G.

Teatro de Apolo.

Los trabajos, sainete cómico lírico, escrito en verso por el Sr. Jackson Veyan, música del maestro Chapi.

De todas las obrillas que el Sr. Jackson Veyan ha dado al teatro en estos últimos años, creemos lealmente que la mejor, la más completa, la más literaria es la estrenada anoche en este teatro con éxito ruidoso, halagador desde las primeras escenas.

Quizás domine en ella la nota pesimista recalcada de color; quizás se remonte a veces hasta al clásico melodrama, sin llegar nunca a la lucha brutal ni menos a la catástrofe; quizás por el deseo de buscar el efecto se desvíe el interés para dar salida a cualquier personaje que podía holgar sin menoscabo del sainete. De todos modos, resulta entretenido, nuevo, interesante.

Muchos de los aplausos con que el público recibió la obra corresponden al poeta delicado antes que al autor dramático. La relación que dijo de un modo ciertamente admirable el Sr. Mesejo (padre), es de lo más tierno y hermoso que hemos oído en este género de obras. Bastaría ella para asegurar el éxito. El resto de la obra no desmerece en punto a ropaje literario de la mencionada relación.

Con decir que la música es de lo más inspirado que ha producido Chapi, está hecho su mejor elogio. El célebre maestro cuenta por victorias sus batallas. La de anoche fué decisiva. Apenas inició la orquesta los primeros compases del número de introducción, un número valiente, inspiradísimo, rico de color y de una fuerza descriptiva incomparable, rompió el público en aplausos, y pudo decirse que el éxito estaba asegurado.

Los demás números fueron todos acogidos con iguales muestras de entusiasmo y repetidos también.

Fué, pues, éxito franco, completísimo, que denuncia que habrá obra hasta el verano.

Un aplauso a las señoritas Alba y Campos y otro a los Mesejos y a Rodríguez. No estaría de más que los coros entallasen mejor el número primero, que resultó anoche desigual y poco ajustado.

Se estrenó una decoración bien pintada por D. Amalio Fernández, y que le valió una llamada al proscenio.

R. M.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Concierto en el Real.

Hoy domingo por la tarde inaugurará su temporada en dicho teatro la Sociedad de Conciertos, bajo la dirección del maestro Sr. Mancinelli.

En este primer concierto figuran tres obras desconocidas para el público madrileño, como son una leyenda musical en tres tiempos, titulada *Los gnomos de la Alhambra*, del popular compositor señor Chapi; *La muerte de Isolda*, última escena del drama lírico de Wagner *Tristán e Isolda*; y *La balada y polonesa*, de Wüertheims, que ejecutarán todos los primeros violines.

Además se tocarán la primera sinfonía de Beethoven; la sinfonía en do, de Foroni; la *Danse macabre*, de Saint Saens, y la *Kaiser March*, de Wagner.

La sociedad Unión Artístico Musical, en vista que la salud quebrantada de su director D. Jerónimo Jiménez le ha impedido, después de algunos ensayos, seguir al frente de la orquesta, ha contratado para la serie de conciertos anunciados en el Principio Alfonso al eminente maestro D. Juan Goula.

La noticia ha sido muy bien acogida por los dilettanti, entre los que tanta simpatía cuenta el señor Goula.

Hoy domingo se verificarán en el teatro de la Zarzuela dos escogidas funciones, poniéndose por vez primera en la tarde la aplaudida obra titulada *Catalina*, y por la noche la tercera representación de la popular zarzuela en tres actos *Bocaccio*, tomando parte en ambas el primer tenor Sr. Berges. Habiendo contratado la empresa de este teatro a la aplaudida primera tiple doña Carolina Méndez, hará su presentación en la obra de esta noche.

La esmerada interpretación que alcanzan dichas obras por parte de todos los artistas, y la gran afluencia de público que todas las noches concurre a dicho teatro, nos permite augurar de llenos a la actividad en una afortunada empresa del teatro de Jovellanos.

El 12 del presente mes se dará en el teatro de la Princesa una función en beneficio de la sociedad El Teatro del Ocio, con el fin de allegar recursos para los acogidos a la misma.

En vista «el objeto de la citada función y de la obra que se pondrá en escena, puede anticiparse que serán vendidas todas las localidades.

En el espacioso coliseo del Príncipe Alfonso se representará hoy domingo por última vez las obras de gran espectáculo *El nacimiento del Mesías* y *La degollación de los Inocentes*.

Espectáculo es éste que, por lo bien presentado y por la aceptación que ha tenido, deja en realidad gratos recuerdos al numeroso y distinguido público que constantemente ha favorecido este teatro.

En el elegante y favorecido teatro Lara habrá hoy domingo dos funciones, poniéndose en escena en la de la tarde, que dará principio a las cuatro y media, las populares y aplaudidas obras cómicas tituladas *Trinidad*, *El señor gobernador* y *Safo*.

Terminando el abono de cuarta serie con la función de hoy, queda abierto el de la quinta en la contaduría del mismo.

Anoche se puso en escena por primera vez en el teatro Roma, después de ocho años, la bonita obra titulada *La rapacina de Lemus*.

El director Sr. Cabarro y los artistas que tomaron parte en dicha obra fueron muy aplaudidos del público.

Para hoy están preparadas en el circo de la plaza del Rey dos variadas funciones cómicas de tarde y noche, representándose en la primera la aplaudida pantomima de espectáculo titulada *Las fiestas nocturnas de Hong-Kong*, y en la segunda, a petición de varias familias, el episodio épico militar *La guerra de Africa*, terminando con la toma de Tetuán.

## DINES Y DIRETES

En Linares han salido a robar a un caballero, y en vista de que se resistía, le tiraron un pistoletazo.

El hombre exclamó: «muerto soy» y cayó al suelo como un cadáver difunto que se queda sin vida.

Los ladrones echaron a correr.

¡Ay! Si sirviera esa pantomima para cuando viene el recaudador de contribuciones, ó el casero, ó cualquier impertinente análogo.

¡Mire usted! ¡Aún hay personas de buen gusto!

La otra noche hubo un poco de alboroto

en el teatro de Tortosa, porque entró el verdugo a ver la función.

Al público no le pareció bien y echó a la calle al señor ejecutor que se fué refunfuñando.

—¡Qué intolerantes! Ven que uno viene de dar garrote a (otro), que siempre es cosa triste, y no le dejan a uno distraerse un rato.

¡Qué atrasados están estos sujetos! ¡Sea usted verdugo para verse tratado así!

En un banquete que se ha celebrado en Nueva York en honor de Colón, ha propuesto un sujeto que se cambie el nombre de América por el de *Colonia* para honrar el nombre del ilustre genovés.

Colonia... colonia... ¿no parece eso el título de un específico para quitar los callos ó aplacar el dolor de muelas?

Colo-nasia... ¡en fin, lo pensaremos!

Al presidente de la República de Chile le han silbado en Talcahuano.

Pero una silba de Cánovas y señor mío. Ya lo ve D. Antonio, a él le tratan como jefe de Estado.

O mejor dicho, a los jefes de Estado les tratan como a él.

Me parece que eso es para que un hombre se hinchase de vanidad.

Tan natural como remplazar con un brazo mecánico el miembro amputado, es indispensable ayudar al estómago cuando por excesos ó enfermedad no posee la suficiente fuerza para digerir los alimentos por falta ó inercia del jugo gástrico, pues sin digestión ó asimilación de los manjares no es posible la vida. Este resultado, sencillo en extremo, se consigue con el ELIXIR DE PEPINA, de Grimaud y C., que representa el fermento digestible por excelencia y disipa los dolores de estómago, la hinchazón de las paredes abdominales, los eructos gaseosos y demás molestias de las gastralgias y dispepsias.

Las jovencitas que ven toser a sus abuelos con dolorosos accesos de asma, expuestos a ahogarse, sin saber cómo aliviar a los queridos viejecitos, se alegrarán de saber que, mediante los CIGARRILLOS INDIOS DE GRIMAUDI Y COMP., el ataque cesa en poco tiempo, disipando la opresión y produciendo un sueño reparador.

Véase el anuncio «Obras Nuevas».

El Banco General de Madrid vende obligaciones de los Caminos de Hierro del Sur de España, de 500 pesetas cada una, al precio de la Bolsa de París, que es actualmente de 240 francos.

Estas obligaciones son reembolsables a 500 pesetas, tienen un cupón semestral de 7 pesetas 50 céntimos, y producen, al precio actual, un interés de 6 por 100 próximamente, sin contar la ventaja de la amortización.

Como garantía, estas obligaciones tienen la primera hipoteca sobre la línea de Linares a Almería, para cuya construcción el gobierno español ha concedido una subvención de 30.790.000 pesetas, y además una fianza de 4.076.977 pesetas, depositada en las cajas del Estado.

Las obras se están llevando a cabo por la Compañía de Jives-Lille, de París.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

EL ALIMENTO MEJOR Y MAS BARATO Polvos de carne de vaca.

Contra las debilidades en general, anemia, raquitismo; cada cucharada representa 100 gramos de la mejor carne fresca. Frasco 12 reales, suelto desde dos reales; se remite por correo. *Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13, Madrid.*

## BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANT.	AYER.	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado...	76-50	76-85	0'05	0'05
— fin de mes...	76-2	76-15	0'05	0'05
— pequeños...	76-8	77-2	0'40	0'05
— exterior...	77-35	77-40	0'05	0'05
amortizable al contado...	88-50	88-00	0'05	0'05
— pequeños...	88-75	88-45	0'05	0'05
Billetes de Cuba: 1886...	113-40	112-55	0'05	0'05
Banco de E. acciones...	397-00	397-50	0'50	0'05



# PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS  
UNICAS EN EL CONSUMO. VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS



## JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT

TÓNICO EXCELENTE, INMEJORABLE FERRUGINOSO. ESTIMULA EL APETITO, VIGORIZA EL SISTEMA NERVIOSO, REGULARIZA LAS FUNCIONES DIGESTIVAS  
REGENERA TODO EL ORGANISMO--RECOMENDADO POR LOS MEDICOS MAS EMINENTES

Entre los medicamentos que activan la nutrición, es indudable que ocupan un lugar preferente los hipofosfitos. Su acción es rápida comparada con la de otros agentes de la serie de los tónicos integrales. Churchill, primero, y más tarde Rabuteau, han demostrado de una manera evidente el gran partido que puede sacarse de las sales que nos ocupan, ya como moderadoras de la nutrición, ya como excitantes y reconstituyentes.

El aumento de las oxidaciones, de la hematosi, de la energía muscular y de la inervación, de la calorificación y de las actividades todas del organismo, prueba claramente los efectos fisiológicos de los hipofosfitos y nos da la clave de sus variadas aplicaciones terapéuticas. Pero el JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT goza además de las ventajas de los preparativos de CALCIO y constituye un excelente y siempre tolerable ferruginoso.

El primer efecto del JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT, es producir una sensación de bienestar que disipa toda depresión o melancolía, por lo cual ha obtenido tan afortunado éxito en el tratamiento de las afecciones nerviosas y mentales.

El JARABE DE J. CLIMENT como compuesto amargo (cuasi amaro y nuzómica-strichnos) aumenta el poder digestivo, facilita la absorción de los otros componentes, estimula las glándulas estomacales y contribuye poderosamente a la formación de peptonas.

Las enfermedades que resultan ventajosamente modificadas con el uso de este JARABE, son: Tuberculosis, Escrófula, Raquitismo, Escorbuto, Clorancia, Dispepsia, Albuminuria, Mielitis fisiológica, Osteomalacia, Bismenorrea, Alcolismo, Inapetencia, Debilidad nerviosa, Parálisis diversas.

Pero especialmente en los períodos poco avanzados de la tisis, ha dado el JARABE DE J. CLIMENT resultados sorprendentes, según atestiguan gran número de celebridades médicas. Alivia y reconstituye siempre, haciendo renacer el perdido apetito.

Damos las más expresivas gracias a la ilustrada clase médica por la favorable acogida con que ha dispensado al JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT y la espontaneidad con que ha reconocido sus excelentes efectos; llamando al propio tiempo su atención sobre el hecho de que algunos farmacéuticos en vez de expender el JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT, de conformidad con la fórmula médica, lo sustituyen algunas veces por otra preparación sofisticada.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE LA PENINSULA Y ULTRAMAR

San Reginio.

ESPECTACULOS

OPERA—8 1/2.—T. 3.—El Barbo de Siviglia.  
2 1/2.—Concierto.  
ESPAÑOL—8 1/2.—Turno 2.—La primera postura.—El prólogo de un drama.—La casa de campo.—Lanceros!  
4 1/2.—La novela de la vida.  
COMEDIA—8 1/2.—Turno 1.—La primera postura.—El crimen de la calle de Leganitos.  
4.—El enemigo.—Los Hugonotes.  
PRINCESA.—T. 2.—1/2.—La dama de las Camelias.  
Baile.  
4 1/2.—El viudo.—Los desgraciados.—Baile.  
ZARZUELA—8 1/2.—Bocaccio.  
4 1/2.—Catalina.  
LARA—8 1/2.—Su exaltación.—La gente de pluma.—Las mentiras.—Safo.  
4 1/2.—Trinidad.—El señor Gobernador (dos actos)—Safo.  
APO.—8 1/2.—La barba de tu vecino.—El robo de la calle del Gato.—La leyenda del mono.  
4 1/2.—El robo de la calle del Gato.—El chaleco blanco.—El arco de Noé.—La leyenda del mono.  
ESLAVA—8 1/2.—Jana de huéspedes.—Los belenes.—Cena de huéspedes.—Los belenes.  
4 1/2.—Los moriscos (estreno).—Las citas.  
ROMA—8 1/2.—La Rapaciña

### A LAS FAMILIAS

El aparato EXCELSIOR es un gran desinfectador contra el cólera y demás enfermedades epidémicas. Suple con gran ventaja al ALICANFOR contra la polilla, y extermina las moscas y demás insectos. Precio: una peseta. Venta en todas las farmacias y droguerías. Al por mayor, ALM. CEN. DE DROGAS DE LA VIDA DE A. FERNANDEZ, LEON, 35, MADRID. Te.éfono 1.065.

TELEFONO 10-DESEGAÑO-10 NUM. 205

### LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE

JUAN ANTONIO NUNDA Y COMP.ª

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho

10-DESEGAÑO-10

### J. VERNE

CEASAR CASCABEL

La obra completa se halla de venta en todas las librerías.

GRAN Bazar de Londres, Infantes, Camas, colchones y muebles.

PILODONTOS VILLALLOS

Cura en el seno del dolor de muelas, frasco 2 pías, botica de Arrieta, Doña Bárbara de Braganza, 6.

IMPOTENCIA

La curan las célebres píldoras tónicas genitales del doctor Morales. Carretas, 30, principales farmacias, 30 rs. caja.

TERCIANAS

Curan a los que padecen de tercianas, frasco 2 pías, botica de Arrieta, Doña Bárbara de Braganza, 6.

MALES DEL ESTOMAGO

Curación radical infalible. Consulta gratuita de 12 a 3. TOLEDO, 19, PRINCIPAL.

PASTILLAS BONALD

GLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la Bona y Garganta. Precio de la caja 2 pesetas. Puntos de venta, en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid, las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se remiten por el correo grandes importes.

EL CORREO FINANCIERO DE PARIS

Propiedad de la CASA DE BANCA S. POLLAK 30, Foch, París. Impreso en España, contiene todo clase de informaciones financieras: noticias sobre nuevas empresas industriales, canales de hierro y minas; publica una revista de la Bolsa de París y de los mercados de Londres, indica los valores buenos a vender o comprar, el modo de colocar bien el dinero, las obligaciones con premio a adquirir, se encarga de toda comisión sobre bonos e mercancías en la plaza de París, presenta cuentas corrientes para ganar dinero, a saber las rentas. Se envían números gratis a quien los pida. — Abono: 5 Pesetas al Año.

### EMULSION de SCOTT



DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO, CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA.

Tan Agradable al Paladar Como la Leche.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRÓNICAS, AFECIONES DE LA GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos.

Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo.

Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, a causa de lo agradable que es el paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

### El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la caída y el crecimiento del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello como su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tibia, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumarias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., U. S. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.

### BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal. Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, yasea facial, intercostal, o cística; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobarillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias a la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA

Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 25, 2.ª

POLLÉIN DE EL GLOBO 44

### AVENTURAS

DE

### MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de F. Vargas

—No es la palabra más adecuada, es cierto, en esta ocasión—dijo el anciano.—No, tiene usted razón.

M. Peckosniff sintió un gran alivio al oír eso, aunque sin saber por qué.

—Tiene usted razón—replicó Martin.—No es un capricho. Es una cosa basada en la razón, en la verdad, en la reflexión. Es, como usted ve, todo lo contrario de un capricho. Además, no soy voluble. Nunca lo fui.

—De seguro que no—dijo Peckosniff.

—¿Usted qué sabe?—replicó con viveza el otro.—Ahora es cuando empezará usted a saberlo. Está usted destinado a confirmarlo en el porvenir. Usted y los suyos sabrán que soy constante en todas mis cosas, y que nunca varío por nada ni por nada. ¿Estamos?

—Perfectamente.

—Siento mucho—repuso Martin mirándole cara a cara y hablándole con grave acento—siento mucho que usted y yo tuviéramos un pequeño disgusto la última vez que nos vimos. Siento mucho haber sido tan franco a usted. Las intenciones

que tengo ahora respecto a usted son enteramente otras. Abandonado de todos aquellos en quienes había puesto mi confianza, engañado y buscado por todos los que hubieran debido ayudarme y protegerme, vengo a buscar su apoyo. Confío en que será usted mi aliado y que me será usted adicto por los lazos del interés y de la esperanza (insistió en estas últimas palabras, aun cuando M. Peckosniff le suplicó no las pronunciase con el mejor encarecimiento), y que me ayudará usted a que me pague la más odiosa de las bajas, el disimulo y la malicia.

—Nobilísimo señor!—exclamó M. Peckosniff cogiéndole de la mano que tenía abierta—y usted es el que se disculpa de haberse equivocado respecto a mí! ¿Usted con esa respetable cabeza cana!

—Las disculpas—dijo Martin—proviene de estos cabellos blancos, y me felicito de no ser una excepción de los demás hombres. Pero basta ya. Siento haber estado separado de usted tanto tiempo. Si lo hubiera a usted tratado, como indudablemente se merecía, quizá hubiese sido feliz.

M. Peckosniff miró al cielo y se frotó las manos de gusto.

—Sus hijas...—dijo Martin—no las conozco. ¿Se parecen acaso a usted?

—Señor Chuzzlewit—contestó el viudo—el autor de sus días (no quiero hablar de mí, y si de su santa madre) revive en las narices de mi hija mayor y en el mentón de la pequeña.

—No pregunto si se parecen a usted en lo físico. Me refiero a lo moral, en lo moral.

—No puedo decirle a usted—replicó M. Peckosniff con una graciosa sonrisa.—He hecho lo que he podido, caballero.

—Desearía verlas—dijo Martin—¿están cerca?

—¿Que si estaban cerca de allí, ya lo creo!

Desde el principio de la conversación hasta que se retiraron precipitadamente, estaban escuchando a la puerta.

M. Peckosniff se cuidó de enjugar las lágrimas que la emoción hizo brotar de sus ojos, para dar así a sus hijas el tiempo de volver a subir la escalera; después

abrió la puerta y gritó suavemente por el pasillo:

—¿Dónde estáis, moninas?

—¡Aquí papaito!—contestó en lontananza una voz.

—Baja al salón, hija mía—dijo cariñosamente M. Peckosniff—y que te acompañe tu hermana.

—Bueno, querido papaito—exclamó Mercedes.

Y a seguida como niñas sumisas y obedientes, acudieron canturreando.

Nada podría dar una idea de la sorpresa que experimentaron las dos señoritas Peckosniff cuando encontraron a un extraño en conversación larga y tendida con su querido papá.

Nada igual a su estupefacción cuando M. Peckosniff les dijo:

—Hijas mías, aquí, tenéis a M. Chuzzlewit.

Mas cuando les dijo que M. Chuzzlewit eran buenos amigos, y que M. Chuzzlewit había pronunciado unas palabras que le habían llegado al alma por los cariñosas, las dos señoritas Peckosniff exclamaron al unísono:

—¡Bendito sea Dios!—y saltaron al cuello del anciano.

Y cuando hubieron abrazado con un ardor y una ternura que ninguna palabra pudiera expresar, agrupáronse alrededor de su butaca inclinadas hacia él como inocentes que se figuraban que no podía haber para ellas mayor felicidad que el cumplir su voluntad, y convertir su existencia en un oasis de dicha y de ventura, la vida de ese viejo cruel! si siquiera hubiera él consentido en aceptar el precioso don de ternura.

Varias y repetidas veces el anciano dirigió atentamente su mirada de una a otra, para fijarla al fin en M. Peckosniff.

Cuando pudo apoderarse de la retina de M. Peckosniff que no hacía mas que mirar al cielo con esa expresión que los poetas de la antigüedad han comparado a la de los gansos cuando sufren las congajas de la muerte, preguntó de sopetón:

—¿Y cómo se llaman?

M. Peckosniff se lo dijo y se apresuró a añadir (sus calumniadores hubiesen dicho

de fijo que lo hacía en vista de las ideas testamentosarias que cruzar pudiesen por la mente del viejo Martin).

—Quizás, queridas mías haríais bien en escribir vuestras mismas vuestras nombres. Vuestros humildes autógrafos no tienen valor alguno, mas el cariño podría convertirlos en un recuerdo.

—El cariño—dijo el anciano—se hará extensivo a los originales. No se tomen ustedes esa molestia, señoritas. No las olvidaré tan fácilmente, Caridad y Mercedes; no necesito ninguna clase de apuntes.

—¡Primo!

—¡Caballero!—dijo con viveza M. Peckosniff.

—¿No se sienta usted nunca?

—Ya lo creo... Si... alguna vez—dijo M. Peckosniff con perniciosa de pie.

—¿Quiere usted sentarse pues?

—¿Duda usted un momento—contestó M. Peckosniff desplomándose en el acto en un asiento—de que yo no quiera hacer una cosa que usted me pida?

—Habla usted con gran seguridad—dijo Martin—y no dudo que piense usted lo que dice; pero mucho me temo que ignore usted lo que es un anciano. Ignore usted todas las condiciones que hacen falta para asociarse a sus simpatías y a sus antipatías, para doblegarse a sus caprichos, a sus órdenes, sean cuales fueren; para soportar sus desconfianzas y sus envidias, y mostrarse siempre celoso en servirle. Cuando recuerdo mis imperfecciones y las injustas ideas que he tenido respecto a usted desde hace tanto tiempo en silencio acariciadas apenas si me atrevo a pedirle su amistad.

—Dignísimo señor—replicó su pariente—¿cómo puede usted hablar de ese modo? Si se ha equivocado usted (qué tiene eso de particular, cuando se merece usted tantas consideraciones, tanto respeto, cuando ha sufrido usted tantos desengaños en este pobre mundo?

—En verdad—dijo el anciano—que es usted demasiado indulgente.

—Es lo que siempre decíamos mis hijas y yo—exclamó M. Peckosniff mas obsequioso que nunca—al deplorar, como era natural, el vicio confundido con seres

viles y mercenarios nos que repugnan en el alma. Queridas mías, ¿lo recordáis?

—¡Oh! perfectamente. No lo ha repetido usted varias veces.

—No nos quejábamos, sin embargo—continuó M. Peckosniff.—Estábamos convencidos de que la Verdad se abre siempre camino, y la Virtud sale triunfante siempre. ¿Lo recordáis, hijas queridas?

—¿Que si lo recordaban? ¡Pase ya lo creo! ¿Qué preguntan tan tontas les hacía su papaito?

—¡Y repuso M. Peckosniff con mayor deferencia aún—cuando le vi a usted en el modesto y pequeño lugar en el que vivimos resignados, me dije, mi querido señor, que usted se equivocaba respecto a nosotros; no dije ni más ni menos, según creo.

—No. Aún hay más—contestó Martin, el cual estuvo algún tiempo meditando y alzó después la frente.—Dijo usted aún más; y lo que usted dijo, unido a otras circunstancias, es lo que me hace abrir los ojos a la verdad. Me hablo desinteresadamente a favor de un... No necesito nombrarle. Ya sabe usted a quién me refiero.

M. Peckosniff dejó traslucir en su rostro cierta emoción, mientras cruzaba sus manos sudorosas, y contestaba con la mayor humildad:

—Animábase, caballero, el más completo desinterés, puede usted creerlo.

—Ya lo sé—dijo tranquilamente el viejo Martin.—Estoy seguro de ello. Es lo que yo decía. Por puro desinterés me libró usted de aquella bandada de foragidos que quería davorarme, y que por poco le aniquilaban a usted. Muchos les hubieran permitido destruirme, y se hubiesen esforzado en separarlos. Usted me favoreció echándolos al cuerno; le debo a usted eterno agradecimiento por ello. Aun cuando me fui, ya ve usted que nada ignore de cuanto ocurrió.

—Me deja usted atónito, caballero!—exclamó M. Peckosniff.

Y era verdad.

—Se más cosas. Tiene usted en su casa un nuevo alumno...

—Si, señor—contestó el arquitecto.—Hay uno.